

la Civilización latina, que es, todo esto que vemos, menos los buques ingleses y, el ejército alemán;

y, la Civilización sajona, que es lo que muchos esperan ver, a saber: la desaparición de todo esto que vemos, el hundimiento de los buques ingleses, y, el triunfo del Ejército alemán;

un Sedán, universal.

y, el reinado de Thor;

yo, no tengo un gran odio por la cerveza, pero eso de verla gobernando el mundo, no me seduce;

el espectáculo de esos regimientos de profesores, con anteojos, y Biblia, no dejando de rezar versículos sino para matar hombres, me hace pensar en los hunos de Atila, a los cuales, Darwin y el Profesor Haeckell, hubieran enseñado, el Origen de las Especies, y, la mejor manera de destruirlas;

y, el sacrificio del mundo actual celebrado con un discurso del Emperador Guillermo, y, música de Wagner, no creo que me dejara una bella impresión, suponiendo, que me dejara vivo;

obligado a optar por un cambio de Civilización, yo, optaría por la China, sobre todo, después que parece probado, que los antecesores de Cambises, reinaron en América;

voilà la loi du retour...

y, además, la idea de esos chinos sedentarios, puestos en cuclillas para hacer botones, con los huesos de los vencidos, me es menos horripilante, que la de los granaderos de Francfort, picadillando la carne de los caídos, para hacer salchichas;

porque en fin, los botones, no se los come nadie;

pero, las salchichas...

y, luego, caso de una reencarnación, yo, preferiría renacer chino, sentado cerca de un biombo y dedicado a hacer juguetes; antes que renacer en un cuartel, destinado a ser el juguete de otros...

cuestión de gustos;

y,

de "afinidades electivas", que diría Goethe.

Notas

En Ginebra. — El Decano de la Facultad de Ciencias, Ch. Eug. Guye, presidió el 5 de Junio último la ceremonia de inauguración del monumento a Pedro Prévost (1751-1839), filósofo y físico enciclopédico a la Berthelot, conocido sobre todo por haber formulado claramente el principio tan fecundo de los "equilibrios móviles". Oiganse las palabras finales del discurso de Guye:

"... Los caminos seguidos por los grandes espíritus se entrecruzan frecuentemente. Permitid pues, que al terminar recuerde lo que el ilustre Lavoisier escribía sobre la influencia recíproca de la ciencia y del lenguaje, en el prólogo de su célebre **Tratado de Química**:

"La imposibilidad de aislar la nomenclatura de la ciencia y la ciencia de la nomenclatura depende de que toda ciencia física está necesariamente formada de tres cosas: la serie de hechos que constituyen el material de la ciencia; las ideas que los recuerdan; las palabras que las expresan. La palabra debe hacer nacer la idea; la idea debe pintar el hecho. Y como las palabras son las que conservan y transmiten las ideas, resulta que no se puede perfeccionar la lengua sin perfeccionar la ciencia, ni la ciencia sin la lengua."

Yo no puedo menos de ver en esta concepción tan profunda y tan justa la razón de ser de la doble pa-